Varios

12 de julio 2020 -119

SU JUBILACIÓN

A lo largo de toda su vida, a unos y otros, siempre les decía:

- Cuando me jubile, voy a cumplir por fin mi bonito sueño.

Y al oírla, unos y otros le preguntaban:

- ¿Y cual es ese sueño bonito tuyo?

- Nos pasamos la vida, un día detrás de otro, resolviendo problemas y nunca terminamos. Nunca alcanzamos la tranquilidad y paz perfecta ni en ningún momento lo tenemos todo resuelto. Dificultades y problemas un día detrás de otro y la felicidad que buscamos, nunca llega.

- ¿Pero cuál es ese sueño bonito tuyo?

- Cuando me jubile vais a verlo.

Cuando ella se jubiló, como no tenía familia ninguna y solo algunas amigas, desde el primer día se fue a vivir a la pequeña y blanca casa que a lo largo de su vida había construido. Sobre rocas justo al borde mismo del riachuelo de agua clara y fresca brotada entre piedras cincuenta metros más arriba. A un joven sin padres ni casa ni trabajo, le dijo:

- Quiero que cada día me cuides las plantas que hay en la puerta de mi casa y que me hagas las compras de las cuatro cosas que cada día necedite. A cambio, te daré un dinero para que puedas vivir y ahorres como lo hice yo para construirte una casa.

Con gusto el joven aceptó lo que ella le proponía. Y el primer dia, regó y podó las plantas del jardincillo, le hizo la compra de las cosas que necesitaba y, al terminar la jornada, ella le dio cien euros. Lo mismo le dio al día siguiente, al otro y al otro. Un poco extrañado, pasado un mes el joven le dijo:

- Yo hago mi trabajo con gusto cada día porque usted es buena y la respeto pero ¿por qué me paga tanto y a diario?

Y ella le dijo:

- Con lo que cada día te doy, tienes lo suficiente para vivir y ahorrar para comparte una casa. Y al mismo tiempo, yo también estoy invirtiendo en la construcción de un palacio allá en el cielo. Cuando me muera, voy a cumplir este bonito sueño. Allí te estaré esperando para que eterno, en aquellos reinos, sigas siendo jardinero.